



¡Estad quietos!

Devocional de Los Perseveradores

¿Quién no ha experimentado tentaciones, pruebas y sufrimientos?.

Todos nosotros debemos padecer tribulaciones y angustias, ya sea por causa de la muerte de un ser amado, una quiebra, la pérdida de un empleo o una relación rota. Pero, gracias a Dios los cristianos tenemos el poder para enfrentar los tiempos difíciles y ese soporte nos lo da el Espíritu Santo.

El salmo 46:10 dice: **Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.** La expresión “estad quietos” indica que nuestra mejor respuesta a las frustraciones es confiar en el Señor.

¡Qué admirable es saber que, como hijos de Dios, tenemos una línea de comunicación directa con el Padre, aun en medio de las dificultades! Por lo tanto, no tenemos que reaccionar como lo hace el mundo, con ira, depresión y venganza.

Note lo que enseña este salmo en el versículo 1: **Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.**

Y continúa con una declaración extraordinaria: **Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida** (Salmo 46:2).

La verdad es que las dificultades no forman el carácter; sólo lo revelan. Una de las respuestas más comunes a las dificultades es cuando la ira quiere tomar el control. En momentos de frustración, corremos el riesgo de tomar decisiones impulsivas que podrían afectar el resto de nuestra vida. Pero, en vez de dejarnos vencer por las emociones, debemos estar quietos y confiar en Aquél que puede hacer que todo resulte para nuestro bien.

En este mundo, los problemas no van a desaparecer. Note lo que enseñó nuestro Señor Jesús:

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo (Juan 16:33).

Cuando las tormentas amenacen en el horizonte, abróchese el cinturón y confíe en que Dios le guiará y le ayudará, porque no hay problema que Dios no pueda resolver.

¿Cómo puede un creyente estar quieto cuando hay adversidades?

Permítame brindarle tres claves:

Primero, debemos entender que el Señor está permitiendo nuestras dificultades. Si creemos que Dios tiene el control, debemos también creer que Él permitió que pasara lo que sucedió.

Segundo, puede ser difícil comprenderlo, pero hay un propósito detrás de nuestras pruebas, aunque eso nos deje perplejos. Dios no permitirá que tengamos pruebas en la vida sin una buena razón.

Tercero, puesto que hay un propósito para nuestras dificultades, éstas tienen el potencial de ser experiencias positivas. Eso no significa que todo saldrá perfectamente de acuerdo con nuestros planes y criterios, pero si respondemos de manera correcta podremos ver después la experiencia como un catalizador para el crecimiento de nuestra vida espiritual.

Romanos 8:28 dice: **Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.**

Es posible que usted haya oído muchas veces este conocido versículo, memorícelo y aplíquelo a su vida diariamente, si lo hace aprenderá a confiar más en Dios.

©2010 LOS PERSEVERADORES

No se olvide de enviar este devocional a sus amigos y amigas, motívelos para que se suscriban a Los Perseveradores, al E-mail: ronald_mora@losperseveradores.org

También, pueden contactarnos en: www.losperseveradores.org / Tel: (506) 8867-9589 / Escazú, Costa Rica.